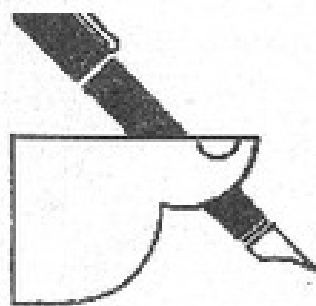






La doble censura

JORGE EDWARDS

EN el mes ocurrieron dos hechos importantes, que sirvieron para reflejar, cada uno a su manera, la situación en que se encuentra nuestra vida literaria: la brece visita a Chile de Mario Vargas Llosa y el caso de ¿Qué te pasó, Pablo?, el libro de crónicas de Pablo Hureaux.

Vargas Llosa vino por cinco días, invitado por la librería "Altamira", institución que le sirvió para subrayar el carácter no oficial de su visita, y realizó dos actividades culturales: una cicloa sobre su última novela, *La guerra del fin del mundo*, que se encuentra en prensa en la editorial Selix Barral, obra que fue patrocinada por el ICTUS, y una firma de ejemplares de su reciente obra de teatro, *La señorita de Tacna*, en Altamira. Aparte de eso, entrevistó a personalidades de diferentes tendencias de la televisión peruana y cuyo título general es "La Torre de Babel".

En esos días, Vargas Llosa se reunió con numerosos escritores chilenos. Naturalmente, no pudo verlos a todos, empresa que seguramente requeriría más de un año, y no concurrió a la Sociedad de Escritores de Chile por-

que ésta no le invitó ni demostró el más mínimo interés en reunirse con él. Resultado: el novelista peruano, que siempre ha demostrado un conocimiento y un interés particular en la literatura chilena, fue objeto de un abaque furibundo de parte de un sector de los escritores de nuestro país.

El asunto merece una reflexión cuidadosa y preocupada. Vargas Llosa no fue atacado por los "duras", ni por las autoridades, a pesar de sus críticas tajantes y desentendidas a los regímenes militares, cualquiera que sea su ideología, sino por algunos de sus colegas, es decir, por las propias víctimas de nuestro aislamiento, de la crisis de los libros y de la cultura. Eso demuestra que la confusión y que la crisis es alimentada desde el interior del gremio de los escritores, por ingenuidad, por estrechez de criterio, por una falta prolongada de contacto con los creadores literarios del resto del mundo. Eso demuestra que el apogeo cultural es mucho más complejo y más serio de lo que parece a simple vista.

El caso del libro de Pablo Hureaux también es interesante

No existía una conciencia muy clara sobre el problema de la censura previa de los libros, a pesar de que está consagrada en el artículo 24 transitorio de la Constitución. El asunto quedó esclarecido a partir de ahora y significa una rápida puesta encima de la creación literaria y también de la industria editorial chilena. El incidente de ¿Qué te pasó, Pablo? sirvió para demostrar una realidad insólita: la Constitución del 11 de septiembre es una de las raras constituciones del mundo, y la única de la historia chilena, que consagra en forma explícita la censura previa de libros y otras publicaciones. Tiene, eso sí, por lo menos, el poder de hacerlo en un artículo transitorio. El legislador consideró que la cultura podía esperar para más tarde.

A pesar de todo, los escritores chilenos siguen escribiendo y publicando. En este número comenzamos el interesante libro de memorias de María Flora Yáñez, *Historia de mi vida* (Editorial Nascimento), y la notable novela de Mauricio Wacquez, publicada por la editorial Brujuna de Barcelona en su colección Narra-

"...La crisis es alimentada desde el interior del gremio de los escritores..."

y significativo. Técnicamente, el libro no fue censurado. Lo que ocurrió es que Hureaux no pidió permiso para hacerlo circular y tampoco solicitó autorización para un acto de presentación que debía realizarse en la capilla de los de Ramón. No era el primer libro chileno de este período que ha circulado sin seguir el trámite de presentación a DINACOS o al Ministerio del Interior. Sin embargo, la autoridad resolvió impedir la distribución del libro por incumplimiento de los trámites previos y prohibir el acto de presentación por tratarse de una reunión de más de 25 personas.

dores de Hoy. Frente a un hombre armado (Cacerías de 1848).

Surge la tentación de preguntarse si la dificultad, el exilio, el aislamiento, la censura y la autocensura, atentan verdaderamente contra la calidad y el vigor de la creación misma. ¿No fueron los siglos XVI y XVII españoles, con Cervantes, Quevedo, Góngora, Villamediana y Lope, siglos de creación y a la vez de Inquisición implacable? ¿Cómo influye la censura en la forma literaria? Son situaciones enigmáticas, nuevas para el escritor chileno, y que conviene encarar con originalidad, sin esquemas mentales preconcebidos. C.

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La doble censura [artículo] Jorge Edwards.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile